

Amor en rojo

Autor: Pecado de Seda

Categoría: Amor / Románticos

Publicado el: 24/02/2026



Aquel día, el cielo amaneció teñido de rojo.como si el mundo entero quisiera celebrar San Valentín.Anna lo miro un instante desde la puerta de su floristería antes de abrir.Era un rojo extraño.intenso que parecía a la vez bonito y triste.

Dentro, el aroma de las rosas lo llena a todo. Siempre había demasiadas en febrero, y siempre rojas. La gente regalaba amor envuelto en pétalos, aunque muchas veces no supiera decir te quiero sin temblar. Anna las ordenaba con cuidado una a una. Hacía todo despacio. Había amado mucho y también perdido. Y eso cambia la forma de mirar el mundo.

Cuando sonó la campanilla, dio un pequeño salto. Entró un hombre alto, con chaqueta gastada y sonrisa tímida.

-Hola, busco algo especial -dijo.

-¿Para alguien especial?- pregunto ella.

El asintió.

-Para a alguien que me salvó la vida.

Anna se quedó paralizada.

-¿Cómo dices?

Mateo la observó, como buscando algo en su rostro.

-Hace diez años. Una noche de tormenta. Una chica me encontró herido en la carretera. Me cuidó. Me dio refugio. Me dio calma.

El corazón de Anna se apretó. Recordó aquella noche: la lluvia, la sangre, el miedo.

-¿Eras tú?- susurro.

Mateo sacó un viejo reloj de bolsillo.

-Se detuvo a las 2:14. Esa noche. Yo no.

Anna lo tomó. Le temblaban los dedos. No sabía si reír, llorar o salir corriendo.

Cerraron la tienda sin decir nada. Caminaron por las calles llenas de corazones rojos y parejas.

abrazadas. Anna pensó que siempre había sido espectadora de ese amor hasta hoy.

En el mirador, el sol se escondía en un rojo tranquilo. Mateo le tomó la mano.

-Nunca dejé de pensar en ti-Confeso-Pero me daba miedo volver.

-A mí también -respondió ella.

Se rieron y se besaron. No fue perfecto. Fue lento. Fue real.

Más tarde, en su vieja casa, hablaron horas. De lo que fueron, de lo que perdieron, de lo que aún dolía. Se abrazaron sin prisa. Sin miedo. Como dos personas que, por fin, llegan a casa.

Al amanecer, Anna despertó con Mateo a su lado. Y por primera vez en mucho tiempo, no sintió un vacío en el pecho. Sobre la mesa había un ramo de rosas rojas y una nota: Gracias por no rendirte conmigo.

Y en el rojo de aquel amanecer, supo que todo lo vivido valió la pena, porque la vida había vuelto a encontrarla. ??

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [Pecado de Seda](#)

Más relatos de la categoría: [Amor / Románticos](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)